

"UN ABORDAJE
SENSORIAL DE
LAS ASAMBLEAS
INVERNALES EN LA
ÚLTIMA DÉCADA DE
LUDOVICO PÍO
(830-840)"



Cruz, Rocío Miriam
rociomcruz91@gmail.com



Etcheverry, Valeria E.
vale.etxe@gmail.com



Rondinara, Abril
abyrondinaradizinno@gmail.com

En los últimos años, la Historia de los Sentidos ha ganado lugar en el ámbito académico, como un posible abordaje teórico metodológico¹ de la historia, que emplea a los sentidos como objeto de estudio, permitiendo generar un acercamiento hacia la realidad sensorial que vivían las sociedades pasadas. En las siguientes páginas, se analizará la importancia de las estaciones climáticas del año, durante la última década del reinado de Ludovico Pío. De esta manera, se hará especial hincapié en el sentido del tacto, el cual permite percibir la temperatura ambiental.

1 Rodríguez, G. Palazzo, E. Coronado Schwindt, G. *Paisajes Sonoros Medievales*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019. Pp. 2.

Luego del fallecimiento del emperador carolingio Carlomagno, asumió como su sucesor directo en el año 814, su hijo Luis el Piadoso. Es menester señalar que en el año 806, Carlomagno repartió el Imperio en sus tres hijos, pero la muerte de dos de ellos, hizo que Luis quedara al mando del vasto y extenso territorio franco entre los años 814- 840². Según lo expuesto por García Turza³, dicho emperador se caracterizó por poseer un débil e influenciado temperamento, a diferencia de su padre. Sumado a esto, debió enfrentarse a diversas dificultades y conflictos durante su reinado; entre ellos la gran cantidad de pueblos étnicos y culturales diferentes que habitaban dentro de las fronteras del Imperio, los cuales hablaban su propia lengua y ejercían sus mismas leyes. Esto generó un gran problema de cohesión durante su reinado. A su vez, fue una época que recibió diversos ataques extranjeros, específicamente vikingos, provenientes de las regiones nórdicas.

Asimismo, la nobleza y los señores locales influyeron en el debilitamiento del poder imperial, a causa de los intereses de incrementar su propio poder. Simultáneamente, la llegada de un nuevo hijo regio, Carlos el Calvo, provocó un descontento y guerras entre los tres hijos de Ludovico (Lotario, Ludovico y Pipino), debido a las ansias del Emperador por otorgarle territorios. Entre las

2 Rodríguez, G. Bahr, C. Zapatero, M (dirs.), *Historia Medieval: siglos III al XV*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y Estudios Medievales. Universidad Nacional de Mar del Plata, 2018.

3 García Turza, J. "El imperio Carolingio", en: ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente (coord.), *Historia Universal de la Edad Media*, Barcelona, Ariel, 2002, pp. 271-289

consecuencias bélicas, se puede hallar el derrocamiento de Ludovico por su hijo Lotario, y obligado a hospedarse en San Medardo de Soissons para realizar su penitencia en el año 833.

En la última década del reinado de Luis el Piadoso, entre los años 830-840, se acrecentaron las luchas por la herencia del imperio y las reiteradas asambleas se constituyeron como lugares estratégicos para la repartición del territorio. Estos tiempos convulsos, pueden ser abordados desde diferentes aristas de acuerdo con los últimos avances historiográficos. El que se propone en este trabajo es el sensorial, aplicándolo a una de las fuentes característica del periodo Carolingio, como son los Anales de San Bertín⁴. En ellos, como en los anales en general, según lo establecido por Aurell⁵, se registran aquellos sucesos políticos en el territorio franco occidental, que rompen con la cotidianidad y la naturaleza de las cosas y las personas. Así, se ha planteado analizar dos marcas sensoriales, entendiéndolas como aquellas percepciones que guardan especial significación para la trama sensorial de una cultura⁶. Las mismas refieren a las asambleas, convocadas en invierno, a causa de las condiciones climáticas, durante la licencia de los ejércitos y el cese de hostilidades.

4 *Anales de San Bertín*, traducción y notas de Manuel Mañas Núñez, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2018.

5 Aurell, J, “La historiografía medieval: siglos IX-XV”, en: Aurell, J, Balmaceda, C, Burke, P, Soza, F, Comprender el pasado. *Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Akal, 2013, pp. 110.

6 Rodríguez, G, “La reconstrucción del paisaje sonó en *Sobre el Universo de Rábano Mauro*”, en Rodríguez, G, Palazzo, E, Coronado Schwindt, G (dirs.), *Paisajes Sonoros Medievales*, Mar del Plata, Grupo de Investigación y estudios Medievales- Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, pp. 393-412.



Psalterium Caroli Calvi o Psalterium ad usum monasterii Sancti Dionysii, conocido como Salterio de Carlos el Calvo Autor: Liuthard.

LOS ANALES BERTINIANI

Como se expuso anteriormente, este género historiográfico es nombrado como tal gracias al lugar donde fueron narrados los hechos perteneciente al siglo XI, el monasterio de San Bertín (ubicado geográficamente a Saint-Omeer, Francia). El mismo, abarca un periodo en particular, que comprende desde el año 830 hasta el 882, es decir, un lapso temporal caracterizado por la degradación del poder imperial.

La importancia de esta fuente es que presenta un registro minucioso de las cuestiones relacionadas, tanto con la política interior como con la política exterior, del período carolingio. Es por ello que, reiteradas veces, se deja constancia de la convocatoria para decidir asuntos políticos, militares y jurídicos, entre otros; que pudieran devenir tanto en la paz como en la guerra. Así la audiencia se constituye como una pieza clave, dentro de un juego de relaciones, que resulta para beneficio del Imperio o para su destrucción. De esta forma, las marcas seleccionadas para el desarrollo del objetivo aluden a diversas asambleas convocadas por el Emperador, registradas en los Anales; de las cuales, la segunda, abordará específicamente el concepto de “comunidad sensorial”.

EL CLIMA Y EL TIEMPO EN LA “ALTA EDAD MEDIA”

En la Edad Media, el espacio y el tiempo se articularon como ejes principales a la hora de establecer una agenda política, económica, social y cultural. Con respecto al espacio geográfico⁷, estudios recientes demuestran que un porcentaje de la población medieval europea circulaba por el vasto imperio dado a los movimientos migratorios, a las obligaciones con respecto al ejército, a las diferentes formas de vida, entre otras cuestiones. De esta manera, se comienza a medir el territorio según un sistema que establecía el tiempo de un viaje; esto es, dos jornadas de viaje, dos a caballo, tres a pie, etc.

Por otro lado, el tiempo medieval, heredero del tiempo clásico, se regía por medio del calendario juliano, dividido en meses, semanas y días. Además, el tiempo “religioso” fijaba un anuario eclesiástico que marcaba fechas concretas, como el día de Pascua, el día de San Miguel, el día de Navidad, entre otros. Esta concepción de la cronología se ve claramente en los anales de San Bertín. Debido a la tradición cristiana, la fuente remite constantemente a la conexión entre la época y la convocatoria a la asamblea. Por ejemplo, en el año 832, coincide el inicio de la convocatoria con

7 Echevarría Arsuaga, A; Rodríguez García, J M. *Atlas histórico de la Edad Media*, Madrid, UNED, 2013, pp. 17-24.

el día de los Santos Inocentes (27 de Diciembre); el 835 con la Navidad; el 837 con el día de la Purificación de Santa María (2 de Febrero); etc.

Pero no solo el tiempo influía en estas decisiones sino que, también, el clima⁸ fue considerado un factor fundamental. Dentro de la Edad Media, existió un período cálido que abarcó desde el 700 d.C. hasta el 1250 d.C., que generó ciertos eventos históricos, tales como las incursiones vikingas. En los inicios de la “Baja Edad Media”, el casquete glacial ártico se desplazó hacia el norte, permitiendo la ampliación del radio de exploración vikinga. Por lo tanto, al lograr establecer colonias en zonas más extensas, los ataques fueron con mayor intensidad y hacia el interior del territorio europeo. Dicho de otra manera, las variaciones climáticas son de suma importancia para comprender que la expansión vikinga tuvo resultados considerables debido a la fase cálida que se experimentó durante estos siglos, al aumento demográfico de las regiones escandinavas, como también, a las mejoras en las técnicas náuticas.

8 Gil Olcina, A; Olcina Cantos, J. *Tratado de Climatología*, Alicante, UNE, 2007, pp. 687-690.

LA EXCOMULGACIÓN DE LUDOVICO PÍO

Para los años 833 y 834, debido a los altercados producidos por la disputa entre los hijos de Ludovico, se da lugar, dentro de la fuente, a lo que se considera la primer percepción del invierno. La misma deja de forma expresa la importancia de la estación climática, esto se ve enmarcado en un contexto durante el cual se llevó a cabo una asamblea, anunciada por Lotario, que se produjo el 1 de octubre del año 833, en Compiégne.

Dicha asamblea, tuvo como personaje primordial al Emperador, quien fue acusado, principalmente por el obispo de Reims, de cometer diferentes crímenes, por lo que el Emperador fue excomulgado y confinado en un monasterio. Posteriormente, su primogénito, desconfiando que su padre se escapara de allí, lo llevó con él una vez terminada la asamblea. De tal forma, que la obra muestra lo siguiente:

‘Luego, una vez que terminó la asamblea, Lotario se dirigió rápidamente a Aquisgrán para pasar el invierno y obligó a su padre a ir con él siempre bajo custodia. Llegó a Aquisgrán la víspera de San Andrés (29 de noviembre).’⁹

Aquí se puede observar cómo la estación invernal

9 San Bertín, op. cit. p. 10.

condiciona los accionares políticos y militares, de tal forma que deben resguardarse del frío en un lugar fijo. Por ello, Lotario decidió llevarse consigo a su progenitor, puesto que podría vigilarlo de manera continua, sin la necesidad de realizar un viaje hasta Compiégne. Sumado a esto, la inseguridad de este heredero, provocó que no le confiase a nadie la custodia de su padre.

A raíz de esta marca, se puede denotar, según lo abordado por Le Breton¹⁰, cómo el ser humano, a partir de la experiencia y percepción sensorial accede al mundo y se comporta de determinadas formas. Asimismo, esto parte de la relación que se da entre el sujeto, el entorno y el ambiente ecológico, en este caso, el invierno. Al experimentarse a sí mismo, el sujeto también experimenta el acontecimiento del mundo, como las estaciones climáticas; teniendo en cuenta que la percepción es la toma de posesión simbólica de su propio entorno, un desciframiento que sitúa al individuo en posición de comprensión respecto de él. Por lo cual, debemos comprender que la percepción es una actividad de conocimiento basada en la evidencia. Lo que los hombres perciben es un mundo de significados que varían según la cultura y el tiempo en el que se percibe. De esta manera, el entorno se interpreta a través del cuerpo, actuando sobre el mismo, en función de la educación o costum-

10 Le Breton, D, *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007, p. 24-27.

bre, teniendo en cuenta que los sentidos son una materia destinada a producir sentido. Asimismo, David Howes¹¹ expone que los mismos no son receptores pasivos simplemente sino que colaboran y entran en conflicto.

Con respecto a ello, se puede relacionar con el acto que realiza Lotario, al refugiarse durante la época invernal. En el transcurso de esta estación, se debe tener en cuenta que no se llevan a cabo enfrentamientos militares, ni expediciones, puesto que el costo que se requería para solventar dichas acciones, era extremadamente alto. No obstante, establecerse en un lugar, durante un tiempo determinado, permite realizar diferentes asambleas, las cuales según Chris Wickham¹², estaban compuestas principalmente por los señores laicos y el clero, quienes trataban temas mayormente políticos y eclesiásticos.

Para el año 834, Ludovico Pío continuaba recluido en Aquisgrán. Sus adversarios disfrutaban con plenitud el calvario que estaba padeciendo, gozando que el Emperador había sido excomulgado y obligado a dejar las armas, esperando que por fin se retirara de la vida pública y se convirtiera en monje de un monasterio.

Al enterarse de la situación que había ocasionado Lotario, sus hermanos Ludovico y Pipino, le suplicaron que no fuera tan agresivo con su padre.

11 Howes, D, 'El creciente campo de los Estudios Sensoriales', en *Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 15. 2014. pp 10-26.

12 Wickham, C, *El legado de Roma. Una historia de Europa 400 a 1000*, Barcelona, Pasado & Presente, 2013, pp.177.

A pesar de ello, el primogénito hizo caso omiso a las peticiones realizadas. Por lo tanto, Pipino junto a Ludovico reunieron tropas, y se dirigieron hacia donde se encontraba su padre, con el objetivo de liberarlo de dicha tortura.

Sin embargo, Lotario se enteró de los planes que tenían sus hermanos, por lo que decidió abandonar Aquisgrán y dirigirse hacia París con su padre bajo custodia. A pesar de ello, el heredero principal del imperio, se topó con Pipino y su ejército, quienes estaban imposibilitados de cruzar el Sena, debido a la crecida de su caudal.

Lotario, viéndose rodeado por el ejército de Pipino y notificado de que Ludovico se dirigía hacia allí con sus tropas, decidió retirarse del lugar junto a sus hombres. Su padre, quien había sido abandonado, sería socorrido por los obispos presentes, los cuales lo invistieron con los atavíos reales y las armas, en la iglesia de San Dionisio.



Carlomagno y su hijo Luis, el Piadoso. *Grandes Chroniques de France*, Paris (BnF Français 73, fol. 128v)

LOS DESPLAZAMIENTOS DE LUDOVICO PÍO

Tal como sostiene Wickham “los reyes no se movían por todos sus territorios, salvo cuando estaban en campaña”¹³, o cuando el cese de actividad bélica les permitía realizar la práctica de la caza. Tanto Carlomagno, como Ludovico y sus hijos, no se alejaban demasiado de la zona comprendida entre el valle del Sena, el valle medio del Rin y los estados reales, esto es en torno a Aquisgrán. En los Anales de San Bertín se encuentran constantes referencias sobre los desplazamientos que realizaba Luis el Piadoso, en función de las estaciones climáticas. La marca auditiva, táctil y visual que se analiza permite situar al lector, dentro de los palacios, constituidos como un “centro moral ideal del sistema de gobierno”¹⁴. Asimismo, dichas estructuras arquitectónicas son entendidas como una “comunidad sensorial”, que conecta a un grupo social con una serie de experiencias sensoriales. De esta manera, se abordan las sensaciones y los sentidos, en relación a dos asambleas específicas; la del año 835, realizada en Thionville, y la del año 836, llevada a cabo en Worms.

Siguiendo los lineamientos de Wickham, la política asamblearia carolingia fue uno de los componentes que permitía el control del Imperio.

13 Wickham, C, op. cit., p. 477.

14 Ibídem, op. cit., p. 482.

Además, la participación en las grandes convocatorias posibilitaba el reconocimiento de los aristócratas laicos como también de las altas jerarquías del clero. Ya sea en Aquisgrán u otro sitio, estas audiencias se constituían como un ámbito en el cual se llevaba a cabo la resolución de conflictos, la aplicación de justicia, pero también, se demostraba la magnificencia del Emperador.

Cabe señalar, mediante un abordaje desde los sentidos, que una asamblea puede ser interpretada como una “comunidad sensorial”. Newhauser hace referencia a este concepto y lo define como “grupos en los cuales las personas están conectadas cohesivamente entre sí mediante normas de interpretación de la experiencia sensorial, y plegadas a la misma valuación (o devaluación) de esas experiencias sensoriales”¹⁵.

Hacia el año 831, los Anales de San Bertín registran que se celebró una asamblea en el palacio de Thionville; a la cual concurrieron representantes del emir Amirmumminin, oriundos de Persia, con el objetivo de pedir la paz. Durante el mismo período asistieron, bajo las mismas intenciones, unos emisarios daneses; como también, delegaciones de eslavos. El registro de la llegada de los extranjeros no es un dato menor, ya que nos permite vislumbrar el universo nobiliario y masculino dentro del palacio; constituido como

15 Newhauser, R, “Tacto y arado: creando la comunidad sensorial campesina”, en Rodríguez, G y Coronado Schwindt, G (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Mar del Plata, GIEM / Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, pp. 112.

un lugar en el que se llevan a cabo distintos ritos colectivos; desde el establecimiento de alianzas, juramentos de lealtades o, como veremos en la siguiente marca, la restitución de un Emperador.

A su vez, es necesario conocer que la inasistencia a la audiencia oficial podía entenderse como sinónimo de enemistad o, lo que resultaba peor, arriesgarse a ser visto como a un individuo insignificante. Así es como se comprende que la penitencia de Luis el Piadoso en Compiégne puede ser tomada como parte de un castigo y una humillación; no solo por su condena al silencio (el cual no se abordará en este trabajo), sino también, por el despojo de sus armas y de sus vestiduras reales. Las convocatorias, a mediados de la década del treinta, resaltan constantemente la falta de validez del castigo y la necesidad de que el rey recupere el poder. Luego de solucionar los conflictos con sus hijos, a finales del año 834, se menciona que Ludovico Pío celebró una asamblea con sus consejeros días antes de la festividad de San Martín (11 de Noviembre). Una vez que dispusieron los asuntos del reino, marchó a su palacio en Thionville, para pasar el invierno. En el mes de Febrero, del año 835, la fuente registra que se celebró una asamblea general a la cual asistieron obispos y abades de todo el imperio. La importancia de esta convocatoria deviene en que se trató con especial

interés la manera en que el señor Emperador había sido depuesto, sin fundamento, del reino; así también del honor y del título real, refiriéndose a los levantamientos como, simplemente, obra del diablo. La descripción que se realiza, en relación a la restitución de los atributos de poder, es sumamente notoria:

“Finalmente, armónica y unánimemente todos decidieron y acordaron que, como las facciones de aquellos habían sido destruidas gracias a la ayuda de Dios, y él había sido restituido a su ancestral honor y repuesto, con todo merecimiento, en su esplendor real, debía, sin más demora, ser reconocido por todos como Emperador y Señor con la más leal y firme obediencia y sumisión”.¹⁶

En este fragmento, se puede analizar cómo los sentidos, es decir, el oído, el tacto y la vista, interactúan dentro de la “comunidad sensorial”; la cual sugiere una conexión directa entre la política carolingia y el beneplácito divino, es decir, la única manera de legitimar a la propia monarquía. Para reforzar esta idea, se destaca la importancia de la palabra escrita:

“Cada uno de los presentes redactó la serie de hechos ocurridos y confirmados, la refrendó con la firma de su puño y letra. Se reunieron todas estas declaraciones en un corpus a modo de

16 San Bertín, op. cit. p. 14.

opúsculo, con una descripción más completa y pormenorizada de todos los hechos: cómo se llevaron a cabo, se discutieron, se redactaron y se refrendaron una vez más por la firma de todos de forma solemne".¹⁷

De esta manera, la marca sensorial visual enfatiza la necesidad de una manipulación moralizante, es decir, tal como menciona Rodríguez, "nada de lo que dicen [los historiadores carolingios], pues es dicho al azar sino que son expresiones de un verdadero proyecto ideológico, cultural y político"¹⁸. En este fragmento, concretamente, para evitar una futura sublevación. Así es como estas "construcciones históricas" permiten comprender el vínculo estrecho que existe entre religión, política y sociedad, a tal punto que la fuente expresa:

"Los honorables y reverendos obispos cogieron del altar sacrosanto la corona imperial, y con sus propias manos la volvieron a colocar sobre la cabeza del Emperador como señal de autoridad y para regocijo de todos".¹⁹

Retomando la idea de los desplazamientos que realizaba Ludovico Pío, en función de las estaciones climáticas, se encuentra que en épocas invernales sus movimientos eran de menor longitud. La fuente menciona que en el año 835, el Emperador celebró la Navidad en Metz, una ciu-

17 *Ibídem*, op. cit., p. 14.

18 Rodríguez, G, "La historia política de la Alta Edad Media y los historiadores carolingios de la novena centuria: los nuevos rumbos historiográficos", en: Rodríguez, Gerardo, (dir.), *Textos y contextos (II). Exégesis y hermenéutica de obras tardoantiguas y medievales*, Mar del Plata, EUDEM, 2012, pp.221.

19 San Bertín, op. cit, p. 15.

dad importante en materia eclesiástica. Tras pasar los días festivos, volvió a su palacio en Thionville. Luego, se dirigió nuevamente a Metz, para realizar la misa de coronación. Una vez concluidos los actos, regresaron al palacio [Thionville] donde, posteriormente celebró la Cuaresma y para la Pascua, se trasladó otra vez a Metz. Es importante destacar que las distancias aproximadas, entre estas dos ciudades, no supera los 30 km. Caso contrario, sucede con la ciudad de Cremieu, en las cercanías de Lyon; la cual está a 400 km, aproximadamente, del palacio de Thionville. Los anales describen que en junio del mismo año, período en el que comienza el verano, el rey realizó una asamblea en aquel lugar, pero:

“...mientras se hallaba en dicha asamblea, los vikingos irrumpieron en Dorestad en una segunda incursión, la devastaron y la saquearon sin contemplaciones”.²⁰

Como bien registra la fuente, era la segunda vez que los vikingos asaltaban la ciudad de Dorestad. La intensificación de sus ataques fue posible debido a que, para este siglo, las capas de hielo sobre el océano fueron menguando, permitiendo que los atacantes incursionaran tierra adentro. Nelly Egger de Iölster indica que, a comienzos del siglo IX, los vikingos “cayeron sobre los puertos fri-

20 Ibidem, op. cit., p. 15-16.

sones, especialmente Dorestad, que fue saqueada cuatro veces”²¹; aunque sus ataques continuaron asolando a Europa durante todo el siglo el siglo X. A causa de este conflicto, se denota la manera en que Ludovico resuelve la situación, realizando un recorrido geográfico, con el que se detecta la relación entre las distancias y las estaciones:

*“El Emperador, al que la noticia afectó muchísimo, llegó a Aquisgrán; en cuanto se terminó de organizar pormenorizadamente la vigilancia de las costas, fue a las Ardenas a pasar la temporada otoñal de caza. De allí volvió a Aquisgrán para pasar el invierno”.*²²

Se señala que la longitud que separa a Aquisgrán de Crimieu es superior a los 500 km, aproximadamente. A su vez, se remarca la indicación de que en Ardenas lleva adelante la temporada otoñal de caza y sugiere que solo se realizaba en un tiempo de paz. La descripción del año 836, indicando que la unidad entre los hijos de Ludovico había dejado un clima de concordia. Durante ese año, Luis pasó algunos días cazando en los alrededores de Remiremont y, finalmente, en el mes de septiembre, se dirigió a Worms para asistir a una asamblea. Nuevamente, queda expuesta la relación entre las temporadas de primavera-verano con el recorrido de mayores distancias. Por último, se menciona

21 Egger de Iölster, N, “El mundo escandinavo durante la Edad Media: itinerarios desde Europa a Norteamérica. (Siglos IX-XV)”, en: Rodríguez, G (dir.), *Cuestiones de Historia Medieval*, Buenos Aires, Selectus / UCA, 2011, vol.1, pp.475.

22 San Bertín, op. cit., p. 16.

que los vikingos devastaron nuevamente Dorestad y Frisia, pero Horic, hijo de Godofredo, quien ostentaba el poder en Dinamarca desde el año 827, por medio de sus legados, presentes en la asamblea:

*“... ofreció condiciones para la amistad y sumisión, atestiguando que, de ninguna manera, él había dado su consentimiento a los desmanes de estos.”*²³

La testificación y el ofrecimiento de condiciones sugieren un diálogo entre la figura del rey y los recién llegados. Además, la fuente menciona que el rey de los daneses, por medio de sus representantes:

*“Se quejó del asesinato de mensajeros suyos enviados al Emperador, quienes, poco antes, habían sido masacrados en los alrededores de Colonia por la insolencia de algunos”.*²⁴

El crimen había sido efectuado por los emisarios de Ludovico, una venganza que se consideraba justa. La queja, como parte del reclamo, denota una protesta, un descontento ante tal situación.

A su vez, la fuente cerciora que, una vez finalizada la temporada otoñal de caza en el palacio de Francoforte, el Emperador regresó a Aquisgrán:

“... adonde nuevamente llegaron emisarios de Horic para reclamar una recompensa por aquellos vikingos que, hacía tiempo, habían perpetrado

23 *Ibídem*, op. cit., p. 17.

24 *Ibídem*, op. cit., p. 17.

grandes males en nuestros límites, porque él mismo los había capturado y luego ejecutado".²⁵

En el análisis de las marcas queda demostrada la manera en que las estaciones climáticas fijaban la agenda real, como también, la posibilidad de trasladarse a distancias más largas. Además, el abordaje de los sentidos brinda una manera de comprender que, durante el invierno, la dinámica en el palacio permitía que las asambleas funcionarían como espacios de resolución de conflictos políticos, pero también, posibilitaban la creación de una "comunidad sensorial". Desde la utilidad de la voz, la escritura de los documentos oficiales rubricados con el anillo real, el esplendor de las vestiduras reales y los obsequios otorgados al rey en calidad de reconocimiento; se subraya la importancia de las élites carolingias en la búsqueda de consensos, estableciendo "mecanismos de control social, de mediación, de exclusión, de equilibrios, esenciales para el sometimiento de las estructuras políticas altomedievales".²⁶

25 San Bertín, op. cit., p. 17.

26 Rodríguez, G op. cit., p. 317.

CONCLUSIONES

A modo de conclusión y luego del análisis de las marcas seleccionadas y los autores utilizados para su justificación, se puede afirmar que las estaciones climáticas en Francia occidental, hicieron que Ludovico Pío tomara diversas decisiones con respecto a los asuntos militares. Así, debido a las extremas bajas temperaturas se licenciaba, durante el invierno, al ejército para que sus hombres recobrarán fuerzas para poder batallar en condiciones climáticas favorables, es decir en otoño o en primavera. A causa de este cese de hostilidades, se iba incrementando la agenda asamblearia, colmada de sentidos y sensaciones muy diferentes entre sí por la divergencia de la cultura allí reunidas; pudiendo ser estudiados a través de la idea de “comunidad sensorial”. Llegando al fin de este trabajo, también se puede percibir cómo el enfoque sensorial permite conocer no solo el sensorium medieval de la cultura sino también, posibilita llevar a cabo una composición de la historia política y administrativa (en cuanto al ejército), tal como se dejó plasmado a lo largo de este análisis.